

Investigaciones arqueológicas en Guatin

San Pedro de Atacama

2° Informe

GEORGE SERRACINO I., RUBÉN STEHBERG L.

Introducción

El actual conocimiento arqueológico de la zona de San Pedro de Atacama se basa principalmente en excavaciones efectuadas en 42 cementerios y en algunas recolecciones superficiales de cerámica y material lítico en 52 yacimientos del Período Agroalfarero. Dentro de los últimos distinguimos variadas técnicas de construcción. Al respecto, Le Paige (1957-1958) y Mostny (1948) publicaron algunos planos y descripciones parciales.

Las investigaciones efectuadas en la zona correspondiente al Período Precerámico se han basado en la descripción del material lítico, proveniente de recolecciones superficiales: Le Paige (1957 a 1973), Orellana (1961 y 1973), Kaltwasser (1963 y 1965), Barfield (1959, 1960, 1969), Lanning (1968, 1971, 1973). La seriación cronológica se ha elaborado a partir de criterios morfológicos establecidos en uno u otro yacimiento a través de corologías morfológicas en otros sitios de Sudamérica, que han sido fechados por radiocarbón.

Necesariamente nos vemos en la obligación de completar las investigaciones anteriores, con el análisis de un yacimiento, tendiente a ubicar los distintos tipos de material lítico y cerámico en forma estratigráfica.

Variadas inquietudes sobre la cultura atacameña, su origen, sus contactos con otras culturas, sus formas socioeconómicas han sido expresadas por Le Paige (1957-1958, 1958, 1963) y Mostny (1969). Le Paige ha llegado a proponer distintas hipótesis del desarrollo geomorfológico y su relación con las ocupaciones territoriales de los cazadores.

De acuerdo con los antecedentes ya citados y el análisis del material conservado en el Museo de San Pedro de Atacama (Le Paige 1973) se hizo imprescindible el estudio de un yacimiento en

detalle para poder verificar las hipótesis manejadas. Un estudio detenido de la ubicación de los yacimientos registrados muestra a Guatin, 25 km al noreste de San Pedro de Atacama, como un sitio dado a solucionar problemas de interpretación del desarrollo cultural de dicha zona.

El primer factor de selección de esta localidad han sido los datos anotados por Le Paige (1958b: 147; 1964: 19), unidos a nuestra exploración del sitio en mayo de 1972. La localidad, desde un punto de vista ecológico, ha sido un *hábitat* propicio para la vida humana a través de los distintos períodos de la historia.

A su alrededor se encuentran los yacimientos clásicos de Ghatchi (Le Paige 1958, 1964, 1971; Orellana 1963; Krieger 1960), Loma Negra (Le Paige 1964), la quebrada de Puritama con varios yacimientos menores, Pelun y la quebrada de Puripica con el yacimiento del mismo nombre. Hacia el sureste se ubica la quebrada de Chaxas que ha entregado unos 16 yacimientos precerámicos con distintos tipos de artefactos líticos ya señalados en la zona de San Pedro.

Guatin, 850.000 m², indica la ocupación del hombre desde el período de Ghatchi hasta hoy día. Sus variadas estructuras, cerámica y lítico nos evidencian una visión del desarrollo cultural, socioeconómico y ecológico, a través de toda la presencia humana en la zona.

En consecuencia el sitio a estudiar nos ofrecerá:

1. Una diferenciación estratigráfica de material lítico y cerámico.
2. Un estudio de cambios climáticos, a través de recolecciones de plantas, especialmente polen y análisis sedimentológicos.

3. Una correlación de formas estructurales de *hábitat* y distintos tipos de cerámica.

4. Posibilidad de sacar material orgánico para fechamientos absolutos.

5. Aspectos culturales, socioeconómicos, subsistencia y patrón de poblamiento.

Geografía

La localidad de Guatin se ubica a 25 km al noreste del pueblo de San Pedro de Atacama, a una altura de 3100 m.snm, coordenadas de 68°05' long. O. y 22°46' lat. S. El lugar está hoy atravesado por el camino que une San Pedro con Tatio.

Se originó por una falla geológica en el levantamiento de la Cordillera de los Andes (Brüggen 1950; Dingman 1965). La superficie está constituida por grava, arena eólica y cantos rodados resultantes de períodos aluviales, del Cuaternario. Se notan también extensiones de afloramientos liparíticos. En todo el sitio se encuentran evidencias de lechos de ríos secos que no alcanzaron nunca una profundidad mayor de 2 m. Por el extremo oeste pasa el río Puritama que se origina en los baños de Puritama a una altura de 3695 m.snm, el cual tiene un origen termal y, por lo tanto, es caliente. En Guatin dicho río recibe las aguas del río Puripica que pasa por el costado sur del yacimiento y que tiene su origen en el lado oeste de la cordillera. Antiguamente confluyeron en el Puritama otros dos ríos que se originaron de las quebradas del lado noreste y actualmente están completamente secos.

Clima

La localidad de Guatin tiene un clima de desierto marginal de altura, la humedad relativa del aire es baja, con gran diferencia de temperatura entre el día y la noche. Entre los meses de julio y agosto los ríos se escarchan en la noche y se descongelan durante el día. Se producen lluvias estivales (invierno boliviano), desde enero hasta marzo, que provocan crecidas en los ríos.

Otro factor climático de bastante influencia en la localidad son los fuertes vientos del suroeste, que suelen alcanzar, en algunas oportunidades, una velocidad de hasta 100 km/h. Son especialmente fuertes en septiembre, octubre y noviembre. Es-

tos vientos arrastran sedimentos muy finos, produciéndose el proceso erosivo y depositacional.

Fauna

Actualmente es escasa la fauna y flora en la localidad, sin embargo, el hecho que sea una depresión dentro de una serie de lomas, permite la existencia de una variedad de ella que no se percibe en sus alrededores hasta el *ayllo* de Vilama, ubicado a unos 16 km en dirección suroeste.

A continuación proporcionamos los nombres autóctonos y en algunos casos los científicos de aves e insectos de la localidad. Nuestro informante fue Juan Vilca, lugareño de Guatin.

Aves

Aguila (*Geranoaetus melanoleucus australis* Swann), Cóndor (*Vultur gryphus* Linnaeus), Carancho (*Polyborus plancus plancus* Miller), Corniza (?), Cholombino (?), Chururito (?), Fraile (*Muscisaxicola rufivertex pallidiceps* Hellmayr), Gallareta (*Plegadis falcinellus guarauna* Linnaeus), Gavilán (*Falco peregrinus anatum* Bonaparte), Guerrestito (?), Halcón (*Falco fusco-coerulescens* Veillot), Huayra pescó (?), Jilguero (*Spinus atratus* Lafresnaye y D'Orbigny), Liche-Liche o lecheleche (?), (*Ptiloscelys resplendens* Tschudi), Morcha (?), Pájaro del agua (?), Pecachiuche (?), Picaflor (*Trochilidae*), Perdiz cordillerana (*Attagis gayi gayi* Lesson), Suri (*Pterocnemia pennata tarapacensis* Chubb), Tirtincho (?), Tortolita cordillerana (*Metriopelia aymara* Knip y Prevost).

Insectos

Alacrán (*Hadruidoidea lanutus* Koch 1867), arañita que caza las moscas, cuma (araña brava), chuspico, churusca, matapiojo (*Odonato amisoptera*), hormiga negra y colorada (*Hyorenopteras fonicidae*), mosca come carne (Diptera asilidae), nina-nina, pasanca (*Theraphosidae*), pipinta blanca, mosco San Jorge, sostancho, tábano (*Diptera tabanidae*).

Plantas

Airampo (?), bailahuén (*Haplopappus baylahuen* Remy Compositae), basal rosado y blanco, Copa (*Artemisia copa* Phil. Compositae), Cadillo

(*Acaena laevigata* Ait. Rosaceae), Cardón (*Puya chilensis* Pisano), Chachacoma (*Senecio eriophyton* Remy Compositae), Chijua-Chijua (*Psila boliviensis* [Weld] Cabr.), chuchampe, estrella, iloca (*Adesmia atacamensis* Phil.), Lejía, lengua de gallo, malva blanca (*Cristaria andicola* Gay. Malvaceae), ojalar (*Atriplex microphyla* Phil. Chenopodiaceae), pega-pega (*Krameria iluca* Phil.), pingo-pingo (*Ephedra andina* Poepp. Gnetaceae), rica-rica (riga-riga), (*Verbena origenes* Phil. Verbenaceae), poposa (*Werneria poposa* Phil.), Soico (*Tagetes gracilis* DC.), tamoro, tolilla (*Fabiana denudata* Phil. Selanaceae).

La ocupación humana

En la actualidad el lugar está ocupado por dos o tres familias. La de Juan Vilca que está allí en forma permanente y las otras durante cortas temporadas de pastoreo.

Juan Vilca ocupa la parte noroeste del yacimiento con una gran casa, corral y campos de cultivos, en los cuales se sembraba maíz, alfalfa y papas, hoy suspendidas debido a la migración de gran parte de la familia a la ciudad. La casa de Juan Vilca consta de un corral, capilla, cocina, bodega, dos dormitorios y una gran pieza de huéspedes usada para la fiesta de San Antonio (13 de junio).

La casa tiene las características típicas de los pueblos de la Cordillera de los Andes. Los muros de la construcción están hechos de piedras canteadas y argamasa de barro; los techos poseen tijeras de algarrobo o chañar, cubiertas por cortadera y barro.

Los campos de cultivo tienen la forma de grandes rectángulos delimitados por muros altos de cantos rodados con acequias interiores para el regadío.

En el sector este se ubican dos recintos recientes desocupados desde hace más de veinte años. En el E.1.1 se alojaba un llaretero y en el E.3.7 y E.3.8, una familia de agricultores y pastores. La casa del llaretero tiene una forma diferente en su construcción y en las divisiones de piezas. Sobre estos aspectos de vida se escribe en un trabajo aparte.

Otras ocupaciones humanas de la localidad determinadas a través de análisis de formas de estructuras y de seriación de cerámica indican varios asentamientos durante el Período Colonial.

Esta cerámica no ha sido bien descrita. Anterior a ésta aparece una ocupación del Período Prehispánico Tardío, asociado con cerámica San Pedro III (Orellana 1963) o San Pedro IV (Le Paige 1965). En todas las recolecciones superficiales de cerámica hay presencia de San Pedro II (medio); sin embargo, no pudimos hasta el momento relacionarla con formas definitivas de estructuras.

La ocupación del Prececerámico evidenciada por varios tipos de material lítico aún no está clara. Sin lugar a duda, los talleres de los tipos Ghatchi I y II Lomanegra se ubican en las lomas que rodean la depresión. Se encuentran, además, algunos tipos Puripica y Tambillo en las cotas altas de la superficie del yacimiento. El problema de la ocupación del Prececerámico será tratado en un trabajo aparte.

Metodología

El yacimiento ha sido dividido en distintos sectores (ver Lámina 1 entre pp. 40 y 41). Se tomó como eje central de división el camino que va desde San Pedro hacia el Tatio y que atraviesa el yacimiento de norte a sur. Se denominaron lado este y oeste del camino. El lado oeste ha sido dividido en seis sectores y el este en cuatro. Cada sector delimita un área de estructuras, campos de cultivo o simplemente un área sin ocupación; los conjuntos estructurales de cada sector se numeraron al igual que sus recintos. Por lo tanto, tenemos como indicadores de los lugares una letra E o W, según sea el lado, seguido con números que indican un sector, un área o complejo estructural, divisiones en un complejo estructural. De aquí en adelante nos referiremos a los distintos sitios con los números correspondientes.

Se recogió en forma sistemática la cerámica superficial según las divisiones antes señaladas, luego se describieron los complejos estructurales y, por último, se excavaron total o parcialmente seis de estos conjuntos.

Con anterioridad se hizo un levantamiento topográfico, una recolección de plantas actuales y se tomaron los datos etnográficos de la historia del lugar proporcionados por Juan Vilca. También se excavó un pozo en un lugar que no ha sido ocupado, para deducir el desarrollo geomorfológico de la zona. (Serracino *et al.* 1973: 41-42).

En los trabajos de terreno participaron las siguientes personas, además de los autores: Eduardo Feuerhage, arquitecto; Plácido Cruz y Juan Salva, auxiliares del Museo; Ana María Barraza, Miguel Cervellino, Francisco Téllez, Angel Durán, alumnos de arqueología de la Universidad del Norte (Antofagasta); Patricio Cabello, Arnaldo Vega, Flavio Briones, Luis Molina, Eduardo Muñoz, alumnos del Colegio San Luis (Antofagasta), y Juan Carlos Allan, Alejandro de Marinis, Hernán Morales, Marcelo Amaral, Juan Luis Longueira, Domingo Luco, alumnos del Colegio San Ignacio (Santiago).

En este trabajo comunicamos los resultados del análisis de la cerámica superficial, las excavaciones y las variantes de los complejos estructurales. Sobre los primeros escribe Serracino y sobre los conjuntos estructurales, Stehberg.

Este informe corresponde al N° 2, dado que el N° 1 sobre los análisis etnobotánicos fue publicado en

la Revista de Antropología del Departamento de Ciencias Antropológicas y Arqueología, Universidad de Chile (Santiago), N° 1, 1974.

Agradecemos la gentileza del Padre Gustavo Le Paige, quien nos facilitó la movilización al yacimiento, sus periódicas visitas durante el trabajo y su constante cooperación en responder nuestras consultas durante todo el trabajo de terreno y mientras se estudiaba el material; a todos los alumnos que cooperaron en los trabajos de terreno, autofinanciándose sus viajes y la estadía. Agradecemos, por último, a los integrantes de la sección de Antropología del Museo Nacional de Historia Natural (Santiago) y a las señoritas Ana María Tapia y María Blanca Tagle que colaboraron en la revisión de este informe y a la señora Gloria Liberman, por la valiosa ayuda prestada durante todas las fases del trabajo.